

SOSTENIBILIDAD Y ESTRATEGIA AMBIENTAL

El proceso de terminalización que se está llevando a cabo en el Puerto de Santander, mediante instalaciones automatizadas con los más altos estándares medio ambientales, nos lleva a ser uno de los puertos más sostenibles de la fachada cantábrica.

Por otro lado, no hay que obviar que nos encontramos inmersos en la Cuarta Revolución Industrial, y los puertos no deben ser ajenos a esta realidad si quieren, no solo mantener, sino aumentar su competitividad.

La estrategia ambiental que está desplegando la Autoridad Portuaria tiene tres ejes fundamentales, con el objetivo de ser el puerto más verde, sostenible e inteligente:

1. Digitalización de los procesos e implantación de una plataforma inteligente de Big Data para el control y toma de decisiones, en las verticales de la calidad del aire, calidad del agua y calidad del suelo y gestión de residuos.

El Internet Verde de las Cosas será la base de la analítica en tiempo real para mejorar la eficacia y eficiencia del puerto, creando escenarios predictivos que permitan aprovechar las oportunidades o evitar riesgos.

2. El establecimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, concretamente en lo correspondiente a la eficiencia energética, a la gestión del agua, economía circular y a la creación de alianzas, con las metas específicas en cada uno de ellos para alcanzar en los próximos 5 años.

Cada uno de los Objetivos lleva aparejado una serie de planes de acción para el fomento de las energías renovables, la lucha contra el cambio climático, gestión de hábitats y especies, movilidad sostenible eléctrica o mediante amoniaco y la economía circular.

3. Descarbonización del sistema y reducción de la huella de carbono, mediante la convergencia de los dos ejes anteriores se conseguirá una mejora sustancial en la reducción de las emisiones que nos convertirá en el puerto más verde.

Toda esta estrategia ambiental no está únicamente encaminada en la dirección de la eliminación de los impactos ambientales en la actividad portuaria, sino en que la propia actividad portuaria impacte de manera positiva en la sociedad y medioambiente convirtiéndose en un catalizador verde para el resto de la cadena logística y de las mercancías que fluyen a través de ella.